

Fuimos a medir distancia

Antonio Sánchez Madrid

Decía el poeta macoterano Juan Zaballos "Machaca":

*Fuimos a medir distancia,
a soportar contratiempos,
a sufrir por la nostalgia
idiomas y alejamientos,
y a pasar por la ignorancia.*

Pues bien, fueron varios los motivos que nos obligaron a desplazarnos de nuestros pueblos, unos marchamos a Europa otros al País Vasco y a Cataluña. Mi experiencia en mi querida Macotera como la de otros pueblos de Espacia, fue la llegada de los tractores para las labores del campo, después, llegó la concentración parcelaria que era unir las tierras pequeñas en parcelas grandes, todos estos motivos fue que sobramos mano de obra en el campo; pues bien, por esa época de la década de los años 60 mi familia nos vinimos a la zona industrial de Sabadell, Barcelona. En Sabadell hemos montado nuestras familias, nuestros hijos y nietos se han casado con personas de otras provincias de España que llegaron aquí por los mismos motivos que nosotros.

Las casas regionales de Andalucía, Extremadura y, Aragón, tienen sus sedes en Sabadell, hubo un tiempo que la casa regional de Béjar estuvo aquí entre nosotros, el Hogar Centro Castellano y Leonés está en Barcelona, la Casa de Andalucía en Sabadell la tenían en la calle Albeniz a unos 100 metros de mi casa. Tengo que reconocer que fue todo un éxito, cuando me encuentro con estos mis vecinos fundadores de esta Casa Regional de Andalucía me recuerdan como unos pocos amigos llegaron tan lejos hasta el día de hoy, de aquí nació la Feria de Abril en Barcelona, ha sido con la que más contacto he tenido, la de Béjar, el poco tiempo que estuvo, la frecuentábamos mi esposa y yo, en el Hogar

Centro Castellano y Leonés hemos estado varias veces, el día que celebran las fiestas de sus patronas Santa Teresa y Santa Águeda, y el día de Salamanca; ahí conocí a mucha gente de Castilla y León entre ellos un gran poeta salmantino de Gajates Nicanor López Ruano.

Al trabajar yo en una empresa de 2.000 trabajadores, veía que muchos de mis compañeros de trabajo eran socios de estas casas regionales; pues bien, un día me hice yo esta pregunta. Muchos de los macoteranos que salimos de mi pueblo en los años 60 están por aquí, en Cataluña, y solo nos vemos cuando vamos de vacaciones en verano a nuestro pueblo, comenzamos a preguntarnos por qué una vez al año no nos reunimos para celebrar esa fiesta tan nuestra del Lunes de Aguas² en Barcelona, así se hizo dos o tres años. Después en el verano de 1993 acordamos de celebrar el día de la Corrobla en Sabadell, fiesta que celebramos el día 31 de octubre de ese año. Lo primero que hicimos fue la eucaristía en la parroquia de San Antonio de Padua en acción de gracias, después celebramos la famosa corrobla que era merendar coma se hacía antaño en nuestro pueblo y, otros años el Lunes de Aguas en varios pueblos de Barcelona. En nuestras conversaciones se mezclaban recuerdos y añoranzas de nuestro pueblo y nos hicimos una pregunta, ¿qué os parece si celebramos un día en Macotera en las vacaciones del verano, vísperas de las fiestas patronales de la Virgen y San Roque, con el nombre del Día de las Familias Macoteranas? Pues bien, así se hizo, fue el día 12 de agosto del año 1994. En la fiesta que este año 2019, día 11 del mes de agosto en Macotera hemos conmemorado el 25 aniversario del Día de la Familia Macoterana. Pues bien, está siendo este año 2019 año de muchos recuerdos para los españoles, como ha sido el conmemorar el centenario de la proclamación al Corazón de Jesús, en España, también en Macotera se ha conmemorado el setenta aniversario de la inauguración del Sagrado Corazón de Jesús y de María, en esa ladera sagrada³ es donde los macoteranos en la Eucaristía

² Fiesta tradicional de la ciudad de Salamanca y otras localidades de esta provincia que se celebra desde el mediodía del lunes posterior al Lunes de Pascua y consiste fundamentalmente en una comida campestre con amigos y familiares, con el hornazo –una empanada de hojaldre rellena de carne y embutidos- como plato característico (N.E.).

damos gracias a Dios por vernos un año más en nuestro pueblo y celebrar la Fiesta de las Familias Macoteranas.

Amigos del Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa en Zamora, muchas gracias por hacemos llegar los libros del certamen con los relatos de los que salimos de nuestros pueblos que, como decía el poeta, "fuimos a medir distancia". Todas estas historias y vivencias le hacen mucha ilusión a mi esposa mis hijos y, a mí, contáros las, pues son recuerdos y añoranzas de las fiestas patronales de mi pueblo, de los poetas salmantino Nicanor López Ruano, criado entre Gajates y Macotera y, residente ahora en Barcelona, de Juan Zaballos Machaca que nos deja un 31 de mayo de 1994. Os hago llegar la *Oda a Salamanca* de Nicanor⁴ y, esa loa en recuerdos de este humilde macoterano a Juan Machaca⁵.

LOA EN HOMENAJE A JUAN MACHACA

Era el día de Santiago,
cuando entraba el hormiguillo,
subir al ayuntamiento,
pedir que nos dieran toros,
poner los carros y el trillo.

³ El autor alude al llamado Monumento del Cerro, conjunto religioso situado en una elevación al norte de la villa acogiendo una estatua monumental del Sagrado Corazón de Jesús en mármol y otra del Inmaculado Corazón de María en terracota de menores dimensiones, ambas obras ejecutadas en 1948 por Damián Villar (1917-2003) (N.E.).

⁴ Al no ser una obra del autor del relato sino de Nicanor López Ruano omitimos la publicación de este texto remitiendo a sus poemarios *Por los caminos del alma*, *Un grito en la niebla* y *Voces y gritos del silencio*. (N.E.).

⁵ Juan Zaballos Jiménez -Juan "Machaca"- fue un poeta popular macoterano que, en su juventud emigró a Francia. Aparte de algunos versos publicados en los "Cuadernos Macoteranos", vieron la luz algunos poemarios suyos como *Poemas al calor de la lumbre: mi pueblo y su poesía* (Salamanca, 1984), y *Con voz quebrada* (Salamanca, 1997). Fue el recuperador *de facto* de la tradición loística macoterana en la que se inspira abiertamente el autor de este relato (DACOSTA, Arsenio; PUERTO, José Luis (eds. e introd.). *Loas macoteranas a San Roque, 1983-2014*. Salamanca: Diputación Provincial, 2015). (N.E.).

Traían los toros al prado,
con un mes de antelación,
para ver cómo era el ganado,
y esperar con emoción.

Llegaba el día de la Virgen,
la gente a dormir al prado,
para cuando rayara el día,
acompañar el ganado.

Subían el Blasco Martín,
Macolla y Carra Llano,
al huerto de Paco "el Sucio"
al Cerro y su altozano.

Fue el año cincuenta y uno,
no me quisiera equivocar,
prohibieron los encierros;
y la ilusión de cantar.

Aquellas canciones de antaño,
con toque inmortal,
que yo aprendí de niño,
yendo a la escuela, "del hospital".

¡Levántate morenita,
levántate resalada,
levántate,
que ya viene la mañana,
levántate morenita,
levántate!

¡Los novillos vienen al amanecer,
si no te levantas no los vas a ver,
no los vas a ver, no los vas a ver,
los novillos vienen al amanecer!

Fue el camino Peñaranda,
donde volvió la ilusión,
de ver bajar, de mañana,
los toros con emoción.

Y fueron unos veinte años,
como dice la canción,
de hacer prueba y, encierros,
y bailar en la procesión.

¡Señor Alcalde, señor Alcalde,
si no hay encierro tampoco hay baile,
tampoco hay baile, tampoco hay misa,
porque los mozos no lo precisan!

¡El cambiar de concejales,
forma nuevo ayuntamiento,
si quieres que hayan erales,
tienes que pagar impuesto!

Y nos cercaron la plaza,
con vallas y alambradas,
y para ver la corrida,
hubo que sacar entradas.

Aquellas canciones de antaño,
que no hemos vuelto a escuchar,
en la loa de este año,
las he vuelto a recordar.
Y quiero hacer un poco de historia,
a los homos artesanos,
los enrojaban con paja,
los homeros con sus manos.

En vísperas de los san roques,
los mantecados se hacían,
el tostón y los capones,
en las cazuelas se ponían.

Nunca pudimos saber,
donde escondían los mantecados,
yo no los llegué a ver,
ni en bodegas ni sobrados.

Hubo una buena mujer,
que los escondió en el pajar,
y cuando llegó San Roque, no los pudimos catar.

Fueron años muy bonitos,
y de un gran recuerdo,
todo era para San Roque ... ,
para San Roque y su perro.

Y de niños jugábamos a los toros,
con cencerros y vaquilla,
¿quién no hizo un día de toros,
por las calles de la villa?

En la calle de Santa Ana,
hubo grandes carreras,
también en la calle Honda,
y en el barrio las "Aceras".

Por las eras y el motor,
y el camino Peñaranda,
contaban con gran ardor,
los niños de aquella panda.

Y me parece como un cuento,
lo que tengo en mi mente grabado,
que subió al Ayuntamiento,
un gran torito nevado.

Y subía a cuatro patas,
y bajaba con tres,
que pena no estar grabado,
para poderlo de nuevo ver.

Cuando bajaban los mozos,
con las caras de asustados,
la gente corría con miedos,
metiéndose en los empalizados.

Y se escapó de la plaza,
y se fue para la era,
y miró al abuelo Majo,
que paseaba por la acera.

Lo tenemos en presente,
el futuro y al pasado,
estará en nuestra mente,
aquel gran toro nevado.

Un año a un pequeño toro,
le montaron en las barcas,
y un gran toro jabonero,
se escapó para las cárcavas.
Hoy mi mente encallecida,
de tanto usar mi recuerdo,
vuelvo a mi loa y me pierdo,
entre tu amor y mi vida.

Es el catorce de Agosto,
antes de dar el pregón,
cuando vestimos al Santo,
para bailarle en procesión.

¡Qué emoción da ver bajar,
al Santo de su hornacina
ponerlo en su pedestal,
junto a la Virgen de la Encina!

Al barrio de las "Aceras"
y al de la Fuente "el Carril"
llegan las peñas primeras,
con dulzainas y tamboril.

Llegan las peñas mayores,
con garbo y con solera,
y llegan las peñas menores,
para honrar a Macotera.

Y nos vamos por las calles,
con alegría y emoción,
para escuchar al pregonero,
que nos diga su pregón.

Vuelve un recuerdo a mi mente,
que no he podido olvidar,
fueron los años sesenta,
que tuvimos que emigrar.
Salimos muchas familias,
del pueblo de Macotera,
pero que al llegar San Roque,
beso y abrazo de primera.

Fue el año setenta y uno,
cuando problemas había,
y montaron la portátil,
donde el mercado se hacía.

Encerraron los toros,
cerca del "Bar de Moreno",
hubo mucho que contar,
y algo no fue muy bueno.

Hubo unas graves cornadas,
de un cabestro, y del toro que iba primero,
el toro cogió a "Madriles",
y el cabestro a Francisco "el Corto" y a Simeón "el Silletero".

Y llega el setenta y dos,
la plaza pasa a la era,
ha quedado en los recuerdos,
como sitio con solera.

Fue en casa de Florentino
donde quiero resaltar,
el aguardiente más fino,
que solíamos tomar.

Juan "Machaca" y el Julianete,
e Hipólito "el Silletero",
tomábamos aguardiente,
a la siete lo primero.
Y allí veíamos pasar,
a los que querían ser toreros,
a los que querían llegar,
a la plaza los primeros.

A los que iban cantando,
que parecían dos mil,
a los que se habían lavado, en la fuente del Carril.

Fue al entrar en la plaza,
un gran tapón se formó
parece que fueron cuarenta,
con alpargatas y "to".

Un toro colorado con presencia,
en la plaza un burladero arrancó,
y a Juanito "el Comenencia",
una grave cornada le dio.

El quirófano en las escuelas,
y en manos de los doctores;
de aquí les mando las gracias,
por su trabajo señores.

Hubo un año que dos toros,
se volvieron para atrás,
y en casa de Aniceto,
se volvieron a plantar.

Entonces salió Fernando,
con su vara de arrear,
y al bueno de Zapatero,
a Salamanca a curar.

Hicieron la plaza nueva,
quisiera contarlo primero,
muy cerca de donde estaba
la huerta del tío Zarzero.

Hay dos parejas de astados,
que mucho han dado que hablar,
son jardos y carboneros,
no son mansos de trillar.

Ha saltado a la barrera,
un toro jardo y lucero,
esté en nuestra memoria,
como el que saltó primero.

Y llegó el dos mil uno,
año para recordar,
que los encierros de antaño,
se han vuelto a celebrar.

Ha sido para los mayores,
gran alegría y emoción,
y gracias por sus favores,
dimos al Santo en su procesión.

Hubo gente que para recordar,
subió a esa bendita ladera,
del Corazón de Jesús,
del pueblo de Macotera.

Un cabestro en estampida,
se acercó a ese lugar,
y a los de la residencia,
los buenos días quiso dar.
El miedo se hizo dueño,
y la emoción recordar,
que los encierros de antaño,
se han vuelto a celebrar.

Desde este nuevo balcón,
quiero ahora recordar,
al gordito y alubiero,
y aquel caballo trotón,
del tío Lesmes "el Mulero".

Y aquellas varas de pie,
de los árboles de fresno,
que un día fuimos a cortar,
de noche y con mucho miedo,
para al guarda esquivar.

Y de las jarras de barro,
que de Alba se traían,
de la cuba de San Roque,
¡cuántas pintas se beberían!

Hay fechas para no olvidar,
de aquí te pido perdón,
por no poderte bailar,
se me encogió el corazón

Y ya para terminar,
con lágrimas y emoción,
pedirle a nuestro Patrón
vernos un año más,
un padrenuestro rezar,
con salud y con ilusión.

VIVA SAN ROQUE
VIVA LAVIRGEN DE LA ENCINA
VIVA MACOTERA